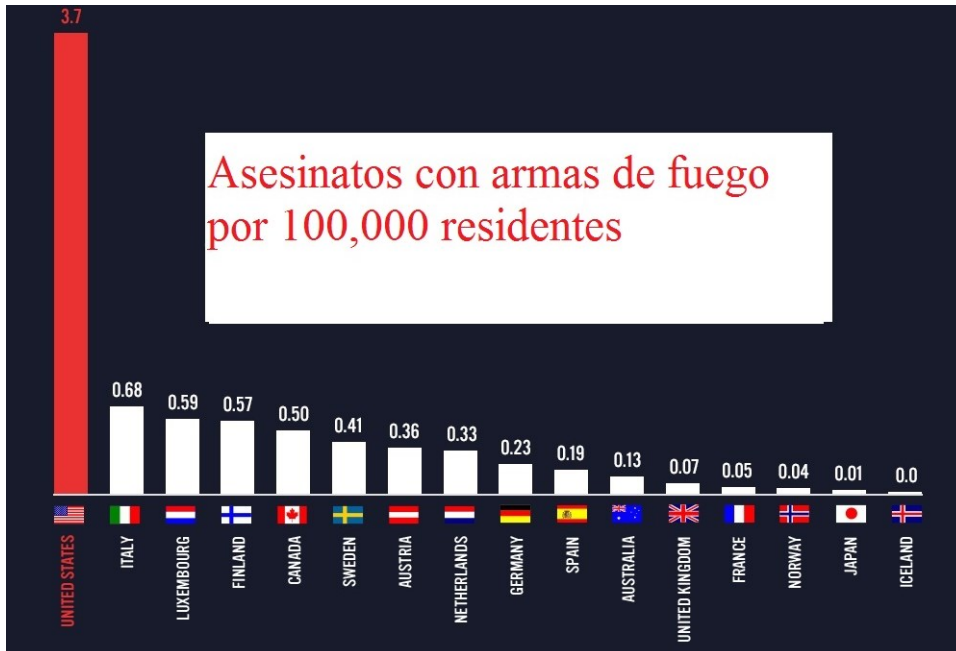


Justicia, Paz y Vida

Junio 2016

“Como obispos, apoyamos proyectos de ley que controlan la venta y el uso de armas de fuego y hacerlas más seguras (especialmente esfuerzos que impiden su uso sin supervisión por niños o cualquier otra persona que no es el propietario), y reiteramos nuestra llamada para una reglamentación sensata de las armas de fuego. Pero, creemos que a la larga y con pocas excepciones (es decir, oficiales de la policía, uso militar), las armas de fuego han de ser eliminadas de nuestra sociedad”. -**Responsabilidad, Rehabilitación y Restauración: Una Perspectiva Católica sobre Crimen y Justicia Criminal: Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos, 15 de noviembre, 2000.**



“Nuestras leyes de armas de fuego son una invitación para matar. Ellas serían ridículas si la situación no fuera tan trágica. ‘Por sus frutos usted los conoce’, y los frutos de nuestras leyes de control de armas de fuego son amargos de verdad – no, ellos son fatales”.

-Obispo Kevin Farrell de Dallas Texas

Gráfica de

<https://everytownresearch.org/>

“A pesar de todo, otro lamento sobre la prevalencia de armas en toda nuestra sociedad parece una respuesta floja al horror de los crímenes en Orlando. Con cada ocurrencia repetida de ejecuciones masivas en escuelas, teatros, iglesias y entornos sociales parece cada vez más claro que cualquier esperanza para impedir estas tragedias debe comenzar con legislación y acción legal más efectiva relativa a quién tiene acceso a armas y bajo cuáles condiciones. Pero, la legislación solamente no será suficiente ya que hay fuerzas más amplias y más profundas que están trabajando en estos ataques”. - Cardinal Sean O’Malley de Boston

Antecedentes de un enfoque de Misericordia y Construcción de Paz a la Violencia de Armas

Por la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos, enero 2016

Los Obispos Católicos de los Estados Unidos seguirán participando en el debate público sobre la prevención de la violencia con armas. Llamamos a los católicos y a toda la gente de buena voluntad para instar a sus Senadores y Representantes a que apoyen las normas y proyectos legislativos que:

- promueven misericordia y consolidación de la paz en nuestras comunidades al implantar reglamentaciones razonables para las armas de fuego tales como: **Requerir verificación de antecedentes universales para toda compra de armas; limitar acceso de civiles a armas de alta capacidad y cargadores de municiones; hacer del tráfico de armas un crimen federal y mejorar acceso a servicios de salud mental para los que pueden ser propensos a la violencia,**
- promueven justicia restaurativa aprobando leyes para apoyar programas importantes de reingreso que ayudan a la gente a evitar cometer ofensas de nuevo y
- mejorar acceso a servicios de salud mental y tratamiento para los afectados por adicción y problemas de salud mental.

Ahora y en la Hora de Nuestra Muerte...

Nuestro Comité Diocesano de Política Pública ha escogido *Suicidio Ayudado por Médico* (siglas en inglés PAS) como uno de los asuntos de enfoque. En los próximos meses, *Justicia, Paz & Vida* continuará sensibilizando sobre las muchas razones para oponer la legislación para legalizar PAS en Nueva York. El extracto de abajo viene de un editorial por el personal de la Catholic News Agency con el título “How to Put Lipstick on Assisted Suicide (Cómo Poner Lápiz de Labios en Suicidio con Ayuda)”.

Ahora, probablemente todo el mundo ha visto los anuncios en YouTube pregonando la “comedia romántica del año”. Una mujer joven, bien formada en un traje rojo y un hombre elegante— ¿en una silla de ruedas?

Los cortos son brillantes y la intriga es palpable. ¿Podría ser? ¿Un éxito de taquilla que describe una persona con discapacidades como un socio deseable?



La respuesta para ambas es sí y un horripilante no.

Mientras que todos pueden aceptar la muerte como un fin trágico, pero irresistible de un buen romance, es muy diferente cuando un personaje —a pesar de estar feliz en amor— escoge matarse. Pero esta es la premisa de “Me before You” (Yo antes que Tú), un libro muy vendido en el Reino Unido antes de hacerlo una película con las estrellas Emelia Clarke y Sam Claflin.

Cuando una muchacha cautelosa de un pueblito toma un empleo para cuidar un magnate de negocios temperamental paralizado en un accidente reciente, su relación poco probable llega a ser una amistad que eventualmente florece en amor. Él le enseña a ampliar sus horizontes y a abandonar la perspectiva tímida que la ha retenido en la vida, mientras que ella lo ayuda a encontrar felicidad a pesar de su discapacidad.

Al final, él admite que sus 6 meses con ella han sido los mejores de su vida y reconoce que él puede tener “una vida muy buena” por adelante. Pero esta no es la vida que quiere — y se mata, últimamente con el apoyo de ella... [La película trata de] normalizar suicidio con ayuda al eliminar el factor “ick”. Una superproducción romántica brillante... [dice] “mire esta gente preciosa hace esto — tú puedes hacerlo también”.

¿De qué otra forma se anuncia a nosotros?

Cuando existen líneas telefónicas de emergencia para los que están en la misma situación, ¿cómo diferenciamos entre rescatar alguien de la profundidad y “respetar su decisión”?

Tome la historia real de Luke, 19 años de edad, con una vida llena por delante. Luke, deprimido por cuatro años, trató de matarse estrellando su carro a 60 millas por hora. Sobrevivió. Ahora quiere vivir. Y lo que dijo sobre suicidio con ayuda fue claro: si alguien está en un puente y quiere tirarse, trataríamos salvarle, ¿correcto? ¿Correcto?

Quizás la violencia es lo que nos estremece. Poner una pistola en la cabeza, tirarse de un edificio, cortar su muñeca — ¿qué si el personaje de Claflin... hubiese escogido uno de estos métodos? ¿Cuál sería la narrativa entonces? Pero no, tomar una dosis letal de barbitúricos y morir “en paz” cuando los órganos vitales se cierran uno por uno hace toda la diferencia. Pero, no hay diferencia. Todo lo que hemos hecho es poner lápiz labial en algo que, a pesar de nuestros esfuerzos de embellecer, es la misma horrible desesperación.

Personal del Ministerio de Justicia & Paz de las Caridades Católicas

Monroe 585-546-7220 Marvin Mich ext. 7021; MMich@cfrochester.org / Ruth Marchetti ext.7099; RMarchetti@cfrochester.org

Chemung/Schuylers/Tioga Kathy Dubel 607-734-9784 ext. 2135; KDubel@dor.org

Cayuga/Ontario/ Seneca/Wayne/Yates Deacon Greg Kiley 315-789-2235 ext. 124; GKiley@dor.org

Tompkins Laurie Konwinski 607-272-5062 ext. 12; LKonwinski@dor.org

Livingston Tabitha Brewster 585-658-4466 ext. 13; TBrewster@dor.org

Steuben Lynda Lowin 607-776-8085 ext. 217; LLowin@dor.org

Coordinadora Diocesan de Asuntos de Vida: Suzanne Stack 585-328-3210 ext. 1304; SStack@dor.org